

Software de bajo coste y alto rendimiento

Kenneth J. Thomson

En mi última publicación (la segunda edición de *Introducción a la Informática para Torpes*, de Anaya Multimedia) declaré formalmente la guerra a la piratería informática. Puedo considerarlo como un punto de no retorno a más de 15 años de *testar*, utilizar, copiar, corregir, pasar, crear y publicar libros y software informático. Además, como socio de ACTA y CEDRO, lo considero un imprescindible paso iniciático; recordando que, aunque desde sólo hace un par de años, ya estamos sujetos a la ley. (Me refiero a la Ley del 23 de diciembre de 1993, de protección jurídica de programas de ordenador).

Hoy día las empresas *desarrolladoras* de software se han adaptado a la realidad del mercado. No hay excusa al pirateo de programas ni siquiera para probarlos (para eso están las versiones *trial*), ni para utilizarlas restringidamente (para eso están las versiones *shareware*), ni tampoco por ahorrarse unos duros (dada la reducción de precios).

Ante tan espléndida situación, parece que el problema del software con el que tenemos que alimentar nuestros ordenadores ya está resuelto: simplemente, metamos los mejores programas del mercado. Pongámonos en el caso típico que

nos incumbe: un autor técnico, un profesional de determinada especialidad, un usuario doméstico interesado en utilizar el ordenador para comunicar ideas...

De entrada, se supone que un autor técnico necesita un paquete (con procesador de textos, agenda, presentación, base de datos, etc.) de los denominados *office* o *suites*. Tampoco se va a quedar sin un buen diccionario enciclopédico, un traductor o un diccionario técnico de su tema profesional. Y, en este mundo cada vez más visual y *diseñícola*, qué menos que algún paquete de diseño gráfico y/o dibujo. Con el desarrollo de sistemas de control informático y maniático del fisco y la precariedad económica que caracteriza a nuestras profesiones, el control de gastos y la contabilidad puntual se han convertido en una necesidad inevitable, hasta para los poetas más ensimismados. A todo esto habría que añadir utilidades, bibliotecas de imágenes, de fuentes, CD-ROM especializados...

El lector puede hacer su propia lista de programas *imprescindibles*. Y si cae en el sofisma de que *lo más caro es lo mejor*, prepárese unas doscientas mil *pelas* y unos cuatrocientos megas para hacer sitio a los susodichos programitas.

Además, como son tan *potentes y completos*, le aconsejo que incremente su RAM y acelere su CPU, porque, en caso contrario, su sistema se hundirá con la forzada marcha de estos dinosaurios. Podremos argumentar a favor de este acercamiento al problema que hace menos de un lustro todo este montaje nos saldría por millones.

No está la solución en piratear la última versión Windows 95 de todos los programas más potentes. Sólo nos ahorraríamos el coste del software, hundiríamos la industria (nuestra propia industria, para muchos socios de ACTA y CEDRO) y perderíamos el tiempo instalando programas, llenando nuestro humilde PC de millones de bytes inútiles y merodeando por opciones que nunca llegaremos a utilizar. Recuerda que PC significa *ordenador personal*, y esto es lo que debemos lograr los autores independientes.

He comprobado que la mayoría de los autores técnicos no utilizan ni la décima parte de las posibilidades de los megaprogramas que tienen instalados, y no por el tópico de que los desconocen, sino por la realidad de que no necesitan tanta maravilla. También he constatado que un autor independiente utiliza ordenadores de coste medio-bajo que llena con programas que, en el mercado legal, costarían dos o tres veces su inversión en hardware. Con esto tiene la ridícula sensación de que todo su *sistema* se ha revalorizado cuando lo que está haciendo es llenar su despacho de ganado bravo robado, cuando lo que necesita es un fiel gatito con pedigrí que le haga compañía.

¿Está el mercado del software lo suficientemente maduro como para colmar mis sesudas meditaciones? Creo que sí, y así es como empecé a afrontar con determinación mi difícil misión: que mi ordenador personal funcionase al cien por cien para mis trabajos con programas legítimamente adquiridos.

Con la profunda convicción de estar iniciando una revolución, seleccioné una serie de programas que me parecieron que cumplían con las características clásicas de la adquisición certera: Bueno (y útil), Bonito (y fácil) y Barato (para mi bolsillo).

Salí a la calle sin pudor, con un exiguo presupuesto (rondando las cincuenta mil pesetas). «¡Estas loco! ¡No seas estúpido! ¡Me das pena, cómo vas a pagar por eso! ¡Déjate de bobadas, mañana te lo paso! ¡Que no, que no te lo vendo, aunque te empeñes!» Estas fueron las curiosas respuestas de amigos y proveedores. Sabían que yo estaba metido en su mundo y, aunque vendieran programas a las instituciones o profesionales de otros campos, les dolía que yo me gastara mis cuartos en programas que, según ellos, eran de *baja calidad*. Podían ofrecerme otros *mejores* y gratuitos.

Sorprendentemente, ninguno de mis proveedores habituales tenía a mano ni uno sólo de los programas que intentaba adquirir. ¿Serán tan malos como pretenden todos? Más sorprendente aún: ni si quiera los habían probado y ninguno de los *expertos* los utilizaba.

Ante tan conspicua situación, opté por localizar a proveedores por correo y, en alguna ocasión, directamente al distribuidor. Y ésta fue la primera agradable sorpresa: los distribuidores y responsables del marketing de estos programas considerados secundarios estaban entusiasmados con sus productos y, en mi contacto con ellos, noté el mismo desconcierto: ¿por qué estos paquetes BBB no funcionan en el mercado como los GGG (Grimoso, Grotesco y Gastoso)? Hasta aquí, mi análisis va dedicado a ellos, con la esperanza de que les sirva para planteamientos futuros en su estrategia comercial.

Ahora, adentrémonos en lo más delicado y práctico: los programas que seleccioné. La garantía de que merecen la pena se basa en tres puntos: 1) los utilizo a diario, 2) con ellos puedo realizar la mayor parte de mis proyectos; y 3) me gasté la pasta en ello y no me arrepiento en la inversión realizada. Un detalle: afinando un mínimo las necesidades/ganas de gastar, un usuario de ordenador podría sobrevivir con tres o cuatro de los paquetes que recomiendo.

PRIMERO: UN INTEGRADO

En primer lugar seleccioné un paquete integrado. Las razones para ello fueron las mismas en que se basan todos: economía, integración,

espacio y rapidez. Añadiré una más: *limpieza*. Un paquete integrado te permite organizar la mayoría de tus datos en un sistema *transparente*: no pasas datos de un documento o archivo a otro, sino que *ya están* en su sitio.

El paquete integrado de mi elección es **Claris Works**, distribuido en España por SMP Software-Claris. Aunque también utilizo **Microsoft Works** (con las ventajas de que es de Microsoft y

tiene formatos compatibles con otros de los múltiples productos de esta multinacional), prefiero Claris Works por varias razones.

En primer lugar, el planteamiento de Claris es diferente: su paquete integrado se ofrece como un producto final, y no uno intermedio (es decir, no es un paso inicial para llegar a otro más completo).

Esto se refleja en que no escatima esfuerzos para ser un paquete potente y completo. Por ejemplo, incluye opciones de dibujo vectorial y de dibujo bitmap, muy integrados en cada módulo del programa. El concepto de integración llega hasta el punto de que podemos diseñar una página de texto desde un ambiente de dibujo vectorial o generar un carrusel de diapositivas (estilo presentación) desde unas páginas que supuestamente hemos diseñado en un módulo de proceso de textos.

Particularmente me resulta muy útil encontrarme con herramientas de dibujo en el mismo ambiente de proceso de texto, con superposiciones y contorneos de texto, dibujo y recuadros, muy rápidos y sencillos de manejar. En cualquier momento puedo añadir un polígono o un relleno al texto o insertar un objeto que se moviliza con suavidad y rapidez.

En el módulo de proceso de texto encontramos opciones y conceptos muy potentes y casi exclusivos de los caros paquetes de composición. Por ejemplo, el control de flujo de dibujos y textos entre recuadros (vinculación) es tan sencillo de dominar que podemos llegar a diseñar un periódico complejo utilizando los recursos de Claris Works.

El módulo de dibujo vectorial es particularmente útil. Podemos utilizarlo para editar dibujos vectoriales importados (con una cómoda edición de nodos, que incluye hasta un suavizador de ángulos, digno de un Corel Draw) o podemos utilizarlo como entorno de creación de diseños complejos que unifiquen texto, tablas, dibujos bitmap, etc.

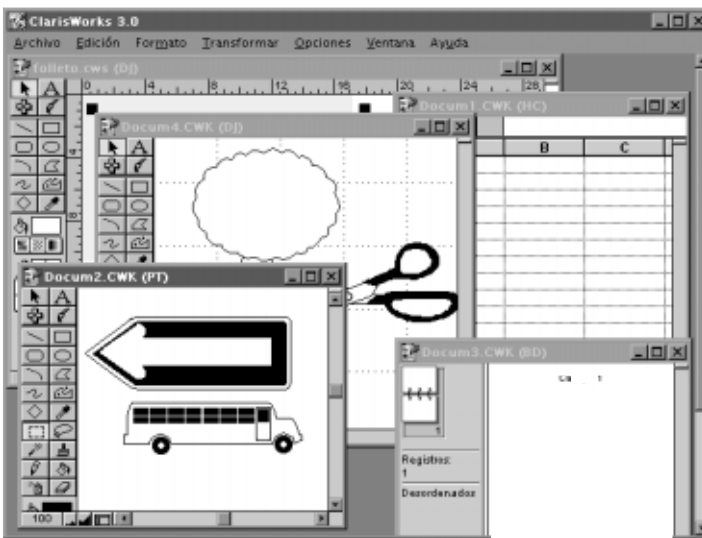


Figura 1. Claris Works 3.0 en castellano presenta problemas en algunos sistemas.

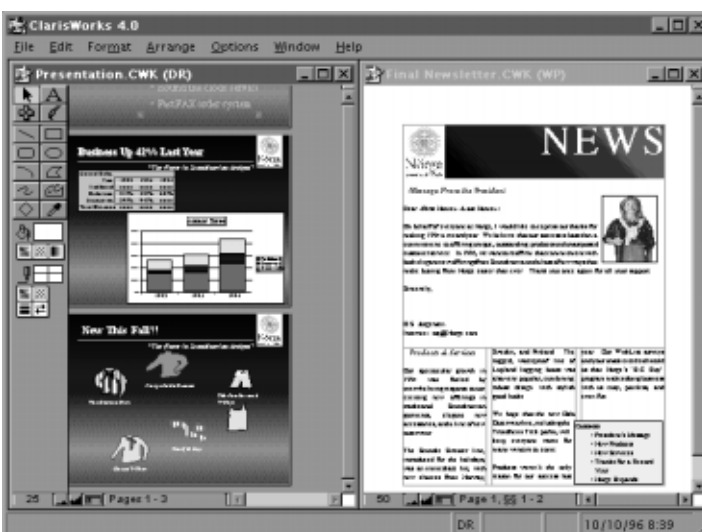


Figura 2. Claris Works 4.0. La versión 4.2 aparecerá en breve y en castellano.

De este cómodo ambiente a realizar un proyecto de presentación no hay más que un simple paso: la opción de diapositivas. Con Claris Works, hacer una presentación consiste simplemente en añadir unos toques de diseño a un texto o a unos esquemas o tablas.

No es frecuente que los paquetes integrados desarrollen tanto los aspectos de diseño y dibujo. En Claris Works es su punto fuerte. En dibujo se incluyen gradientes diseñables, librería de dibujos, varita mágica rápida y sensible... Todo ello dentro de un contexto sencillo e integrado. Por ejemplo, podemos pegar un dibujo vectorial de una librería de dibujos en un dibujo bitmap, sin que se note el cambio de formato.

Como en este artículo he de comentar muchos más programas, a pesar de lo difícil que me es ocultar mi entusiasmo por Claris Works, sólo de pasada menciono que incluye todas las características que se suponen de un paquete integrado: la **hoja electrónica** con sus **gráficos**, la **base de datos** con diseño de fichas hasta el paroxismo, el módulo de **comunicaciones**, la **correspondencia personalizada**...

El comentario final: insistí a los distribuidores de Claris Works sobre el lanzamiento de la versión 4.2 para Windows en castellano. Me comu-

nican que andan pendientes de ello, sin fecha definitiva. Si alguien está interesado en utilizar Claris Works en castellano es recomendable que espere a esta versión, que solventará algunos de los problemas de la previa. Para los que lo prueban todo antes de usarlo, hay una versión de prueba en circulación (en inglés).

Para el que tenga prisa por tener un integrado de confianza en castellano, puede optar por **Microsoft Works**, más clásico pero también funcional.

QUE NO TE FALTE LA AGENDA ORGANIZADORA

Las agendas para PC (ahora llamadas *Programas de información personal*, PIP) han evolucionado mucho en los últimos años. Los que nos iniciamos con el PC hace más de dos lustros, utilizábamos programas de este tipo como nota de sofisticación, nunca como verdadera agenda personal. A nadie se le ocurría fiarse de su PC para almacenar los datos o para llevar al día sus citas: era demasiado peligroso. Ni siquiera nos fiábamos de la fecha (casi siempre era uno de enero de 1980).

Pero a ningún avezado forofó de la programación o usuario avanzado le faltaba su **Sidekick**. Era un programa pequeño, podíamos usarlo en cualquier momento (era *residente* en memoria), rápido, siempre a mano, dispuesto para tomar una pequeña anotación, realizar un cálculo, etcétera. Hasta lo usábamos como procesador de texto para cartas o para escribir programas. Ciertamente, reunía todos los conceptos de una *agenda*.

Actualmente, organizar la información personal con el PC se ha convertido casi en una necesidad: ¿quién va a buscar en la guía, marcar un teléfono, escribir direcciones en sobres, hacer una lista de actividades del día? ¿La secretaria? Bueno, pues hasta las secretarías utilizan agendas de ordenador. No hay suite (Lotus u Office, como ejemplos) que no se precie de incluir una opción de agenda, y hasta

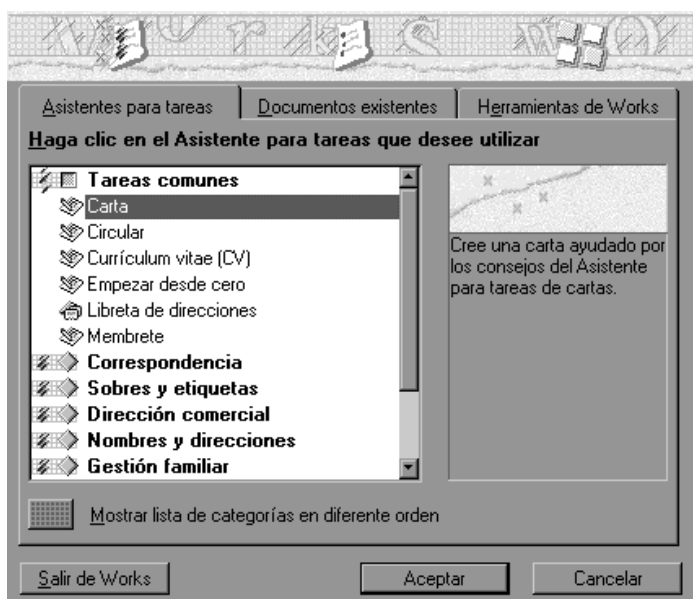


Figura 3. Microsoft Works, un clásico de una multinacional: una opción segura con un potente sistema asistente de tareas frecuentes.

se venden como productos independientes. Éstos pueden ser útiles para las empresas que se permiten el gasto en software de esos precios y volúmenes. Pero para el comprador económico, le recomiendo Sidekick, de Starfish.

Starfish Sidekick 95 combina todas las prestaciones que podemos exigir a un producto de este tipo: es práctico, barato, cómodo y atractivo. Incluye módulos de calendario con formatos variados y fiestas de España, un tarjetero elaborado que permite ordenaciones y campos de usuario, un potente procesador de texto, una libreta de

tiempos del Sidekick residente. La única pega es que es un programa independiente, no integrado en una suite. Quizá sea la ventaja: así se ve obligado a ser el más completo.

UN CONTABLE PARA ANDAR POR CASA

Hasta ahora, los ciudadanos de a pie utilizábamos una sencilla hoja electrónica para llevar las cuentas domésticas (los de a caballo, se abrían todo un plan contable en el programa de contabilidad de su empresa). La verdad es que quedaba un poco chungo y, con lo desagradable que es comprobar cómo van menguando las cuentas bancarias e incrementándose los gastos, se te quitaban las ganas. Con Sidekick podemos sumar gastos, pero se pasa de toco. Este dilema psicológico y estético nos lo ha resuelto un amistoso y económico programa: Quicken.

Quicken puede utilizarse como una libreta de cuentas caseras tan sencilla, atractiva y bien organizada que hasta se te olvida que estás tratando con tu propio dinero (que tanto te duele).

Además incluye opciones de gráficos, informes (*vistazos*), planificación, análisis de gastos y presupuestos, calendario financiero, proyecciones de saldo, etc.,

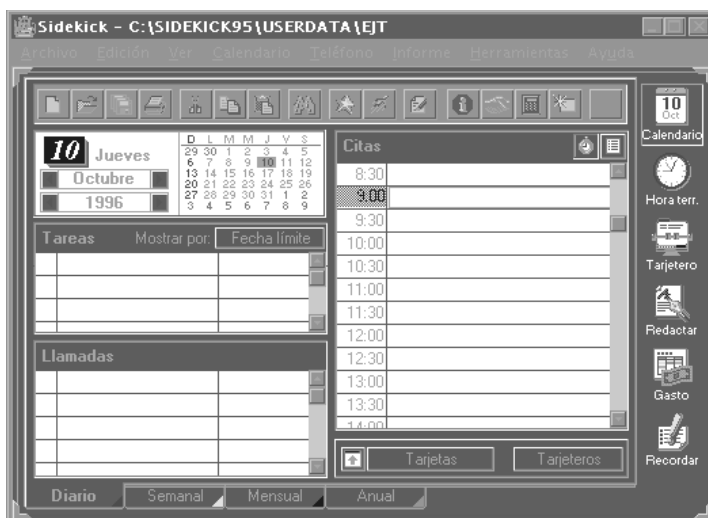


Figura 4. Sidekick 95, de Starfish: una agenda elegante y práctica, casi una oficina con su secretaria incluida.

gastos, un mapamundi con la hora, un marcador de teléfonos (con los prefijos de España), etc. Toda una oficina, con secretaria y todo.

Aunque habitualmente utilizemos el procesador de texto de nuestro paquete integrado, merece la pena utilizar el módulo de texto de Sidekick para trabajos rápidos. Incluye cartas predefinidas, personalización desde el tarjetero, corrector ortográfico, importación desde formato RTF, etc. Al tratarse de producto de Windows 95, permite enviar los textos por fax sin problemas.

Como podemos comprobar, sólo su nombre nos recordará los nostálgicos



Figura 5. Quicken 4: un amigable contable y consejero económico.

que ayudan a llevar un control más quisquilloso que el simple saldo de cuentas.

El éxito de Quicken se basa en que es el paradigma del programa bueno, bonito y barato, sin pretensiones, pero eficaz en su campo; y aunque no sirve para llevar una gran contabilidad empresarial, controla parámetros interesantes, como el control del IVA o manejo de bonos e inversiones, lo que lo hace aplicable a algunas PYMES. Y parece ser que los desarrolladores están llegando a acuerdos con determinadas entidades financieras y bancos para que Quicken sirva de contraste y comunicación entre nuestros datos domésticos y sus bases de datos.

Desde luego, creo que Quicken es suficiente para la mayoría de las humildes contabilidades que manejamos los autores científico-técnicos y académicos.

UN PRESENTABLE PRESENTADOR

Los grandes suites incluyen atractivos módulos de presentación, pero suelen requerir un cierto tiempo de aprendizaje y además no cumplen con el principio de economía. El económico Claris Works también incluye un módulo (el de

dibujo) que puede utilizarse como presentador de ideas, suficiente para la mayoría de los usos.

Pero con este espíritu de independencia, economía y eficacia, creo que no me equivoco si selecciono el programa **ASAP WordPower** de SPC (los creadores del legendario Harvard Graphics).

Con ASAP, podemos crear y manipular con gran rapidez la presentación de esquemas y puntos calientes de una exposición. Para ello sólo es necesario escribir las ideas como lo haríamos normalmente en un cuaderno. Podemos utilizar el mismo ASAP o cualquier otro procesador de texto. A partir de ahí, con pulsar un botón logramos crear vistosas listas, tablas, organigramas, ideas en órbitas, ciclos o pirámides...

La ventaja de ASAP es que podemos modificar cualquier aspecto en la disposición de textos, boliches y recuadros, con un simple toque de ratón. Además nos permite modificar del mismo modo los fondos y *ambiente general*, ya que tiene un conjunto de estilos predefinidos. Este es su aspecto más positivo: la rapidez.

Su principal desventaja es que, para facilitar su uso, casi todo está predefinido y no tiene la flexibilidad de otros paquetes de presentación más potentes. Una ventaja para las empresas es que hay precios muy interesantes para las licencias adicionales.

Para los que requieren más versatilidad que velocidad o facilidad, no está de más que valoren la adquisición de paquetes más caros tipo Harvard Graphics, Power Point, Lotus Freelance Graphics, o la más económica, Corel Presentations.

En resumen, para los que el tiempo es oro, ASAP siempre será lo más rentable.



Figura 6. ASAP: el más rápido presentador de ideas. Imprescindible para ejecutivos muy ocupados que no tienen tiempo para aprender diseño.

MÁS BARATO TODAVÍA: PINTURA GRATIS

En Windows 95 se incluye el Accesorio Paint que nos permite opciones básicas de dibujo bitmap, no vectorial. Con la facilitación de introducción de imáge-

nes (escáner, capturadores de vídeo o cámaras digitalizadoras) para nuestros proyectos, hasta a los más patosos se nos hace irresistible retocarlas de alguna manera y buscamos programas más potentes que el sencillo Paint.

La mayoría de los periféricos para la captura de imágenes incluye software en el paquete, que en algunos casos son de gran calidad (los productos de Logitech o Primax son buenos ejemplos). También el paquete integrado Claris Works incluye dos módulos de dibujo: vectorial y mapa de bits.

Mi solución recomendada para los escasos de recursos y que precisan utilizar imágenes para un trabajo concreto: revelar las fotos de nuestra cámara de 35 mm en un CD y editarlas con un programa bueno, bonito y ¡gratis!: Paint Shop Pro, de JASC. Inc.

Paint Shop Pro es un programa *shareware*, por lo que se supone que debemos contribuir con una pequeña cantidad de dinero para la licencia de uso. Esta versión *shareware* es tan potente como muchos otros paquetes más caros. Es un programa rápido (funciona a 32 bit), de acertado diseño y gratuito: el ideal del título de este artículo.

Paint Shop incluye todas las herramientas que podríamos esperar de un retocador de imágenes, incluidas las más sofisticadas: varita mágica rápi-

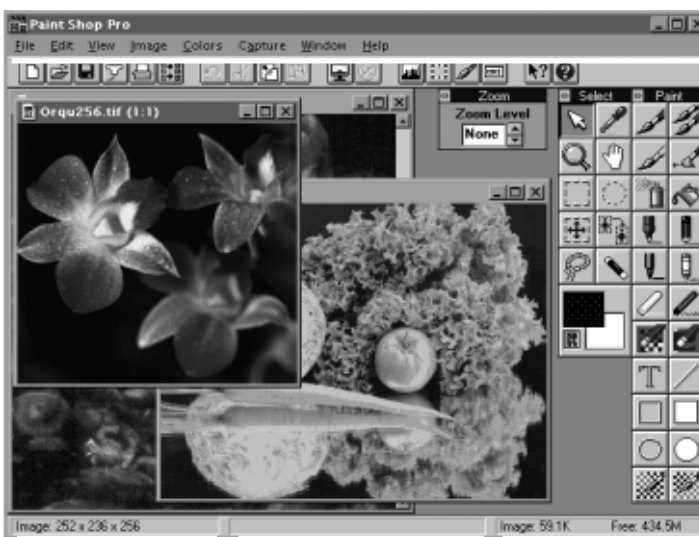


Figura 7. Paint Shop Pro: un programa de dibujo y retoque de imágenes potente y económico.

da y eficaz, selecciones móviles y reescalables, mano, pipeta, etc. Además incluye herramientas especiales, como el capturador de pantallas que no tiene nada que envidiar a programas más engorrosos y caros; y no faltan potentes opciones de filtros, deformaciones, bordes, remuestreo, y hasta definición de filtros por usuario de nivel semiprofesional, que creo sobrepasa a las capacidades *imageras* de cualquier creador medio.

Con todas las opciones que he propuesto, los tiempos en que contemplar una imagen decente te salía por el mismo ojo de la cara con el que mirabas, han pasado a la historia. No tienes excusa: adorna tus trabajos con imágenes.

NEOBOOK: UN CLÁSICO VIVO

Ya tengo mi colección de imágenes; mis textos más significativos; capturadas las mejores pantallas del proyecto más elaborado. Quiero pasárselo a otros usuarios de PC, llevarlo en mi bolsillo o enviarlo por correo electrónico. No es un montaje multimedia de los de CD-ROM, pero tampoco son dos pantallas de nada: mi trabajo me ha costado. ¿Cómo lo convierto en un programilla de tamaño manejable?

Hay dos opciones: utilizar un programón multimedia (caros y sofisticados) o utilizar el sencillo Neobook, de NeoSoft.

Neobook es un programa de MS-DOS que permite incluir en un archivo textos formateados (con tipos de letra propios), imágenes y sonido, todo ello integrado en un montaje tipo hipertexto o multimedia básico. El precio de la licencia es mínimo y puedes hacer cuantas copias quieras de tus archivos ejecutables.

Como Neobook produce un único archivo .EXE, más o menos grande, según lo que incluya, no habrá problemas de pérdida de archivos, compatibilidad de tipos de letra, paleta de colores, etcétera.

Para manejar este programa necesitas leer el sencillo manual o consultar la opción de Ayuda y un entrenamiento

mínimo de un par de sesiones. Además, si quieres probarlo, hay versiones shareware. La única pega es que se basa en tecnologías antiguas (DOS), aunque, visto desde otro punto de vista, quizá sea una ventaja a la hora de distribuir información para múltiples plataformas.

De todas formas, si el material que has producido es complejo y de alta calidad, lo más normal es que te lances a la aventura multimedia a tope e inviertas en herramientas profesionales de mayor coste.

Otra opción para realizar una presentación es la de utilizar simples fotografías o volcados de pantalla, ordenados en un directorio y manipulados con un visualizador shareware o el incluido en cualquiera de los álbumes de imágenes de Corel Professional Photos.

UNA DICCIOENCICLOPEDIA MANEJABLE

Un autor, y más si es científico-técnico-académico, precisa tener siempre un diccionario a mano. En nuestro caso, el diccionario debe de estar al alcance de nuestro PC y... nuestro bolsillo. El pensamiento más inmediato sería obtener la versión CD-ROM del Diccionario de la Real Academia. Pero, valorando nuestras necesidades, economía y las amplias ofertas del mercado, he seleccionado estos dos productos: el Diccionario Alcona Ilustrado y la Enciclopedia Universal Multimedia.

El **Diccionario Alcona Ilustrado**, desarrollado por IPS, tiene unas características peculiares que lo hacen *amistoso* (friendly) y útil. Incluye los términos de la Real Academia, pero también algunos no aprobados; tiene fotos, sonidos y vídeos, pero no es una enciclopedia (no incluye nombres propios); permite añadir nuevos términos, lo que es muy útil para los especialistas; puede servir de traductor, ya que permite añadir módulos Rapid; incluye una gramática y conjugaciones de verbos; permite hacer búsquedas con ayudas y opciones avanzadas... Es en definitiva, un buen compañero del escritor.

La **Enciclopedia Universal Multimedia**, de Micronet, tiene otra vocación: la enciclopédi-



Figura 8. Enciclopedia Universal: todas las imágenes y textos del mundo y la historia en un CD-ROM.

ca, es decir, que pretende abarcar todos los campos del saber. Es una delicia *navegar* con este producto que, además de universal, es auténticamente español. Tal es su empeño por mantenernos al día que incluye una actualización gratuita de la siguiente versión. Y tal su afán de abarcar cualquier tema de interés que, hasta nos ponen al corriente de la vida y obras de *la Mélani* y *el Banderas*, por poner un ejemplo.

En definitiva, la Enciclopedia de Micronet es ideal como punto de partida para desarrollar un tema (antes de andar bandeando por el difuso éter de Internet) y obtener imágenes y datos para completar un trabajo; el Diccionario Alcona es un buen instrumento de ayuda a redacción. Dependiendo de nuestras necesidades y campos de creación, podemos optar por uno de estos dos productos que compiten con los más difundidos (Durvan, Encarta, Salvat, Planeta, Futura...), sin ningún complejo.

EL AMIGUETE INTÉRPRETE

Aunque podemos utilizar un diccionario tipo Rapid para traducir palabra por palabra, hay programas muy económicos que realizan aceptables traducciones automáticas. Ejemplos de traductores baratos son, Spanish Amigo, Rapid Amigo o el que selecciono: Spanish Assistant, de Microtac Software.

Spanish Assistant traduce oración por oración textos del inglés al español y textos del español al inglés. Permite crear documentos en una ventana propia o importar archivos de diferentes formatos de texto. También puede traducir un texto copiado al portapapeles desde el procesador en el que estamos trabajando.

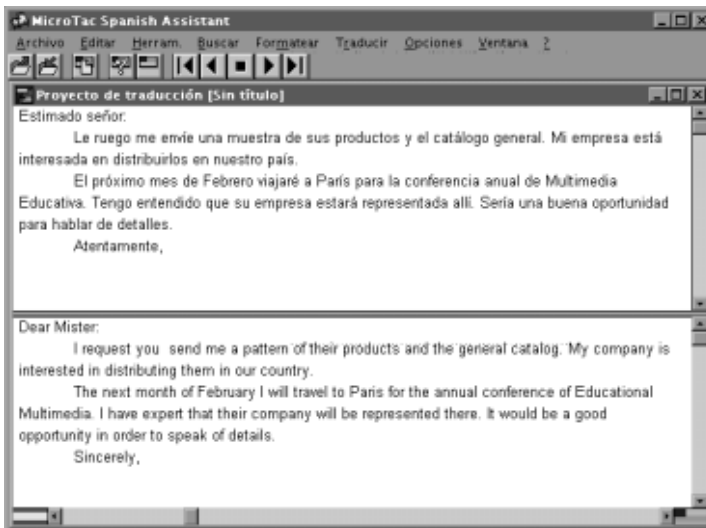


Figura 9. Spanish Assistant. El traductor de inglés que nos servirá para abrir fronteras.

Incluye un diccionario para buscar palabras, con sus acepciones, y ayuda para conjugaciones de verbos, y permite incluir nuevas palabras.

No es que sea un intérprete profesional, pero es práctico para textos comerciales o traducir a vuelapluma comunicados de un entorno corporativo.

CONCLUSIONES

Los programas que he seleccionado no son los mejores en sus campos, pero sí económicos, y hasta cierto punto, desconocidos, como para justificar este artículo. Por supuesto, que habrá muchos más, y quizá con una aceptable relación precio/calidad, pero los expuestos son los que están en el mercado y parece que se mantendrán al día (por lo que mejorarán y hasta lleguen a bajar sus reducidos precios).

No olvidemos que también hay programas shareware y freeware que pueden solventar nuestras necesidades. En Internet puedes obtener información y versiones de prueba de todo tipo de programas. Si no tienes direcciones, simplemente utiliza un buscador general (yahoo, excite, lycos...)

Otra alternativa económica y no desdénable es adquirir versiones antiguas de programas de grandes empresas que sacan nuevas versiones cada año. Les interesa deshacerse de ellos y los precios son reducidos: esto te permite entrar en su cartera de clientes sin grandes costos y legalizar tus productos.

¡El mercado del software antiguo y de ocasión se ha abierto!

Con todo lo expuesto, creo que reafirmo mi proyección de que los piratas pasarán a la historia.

Programa	Precio	Información	Teléfono
Clarix Works	14.900 Pts	SMP Software	(91) 237 12 08
Microsoft Works	19.900 Pts	Microsoft Ibérica	(91) 804 00 96
Sidekick	14.900 Pts	Sidekick Ibérica	(91) 352 62 00
Quicken	9.900 Pts	Finsoft	(902) 18 11 82
ASAP WordPower	19.900 Pts	GTI-SPC	(91) 677 95 95
Paint Shop Pro	0 Pts	Jasc, Inc.	Fax USA (612) 930-9172
NeoBook Pro	9.900 Pts	Friendware	(91) 308 34 46
Alcona Ilustrado	9.900 Pts	Lodi Soft International	(91) 556 98 58
Enciclopedia Universal	12.500 Pts	Micronet	(91) 358 96 25
Spanish Assistant	9.900 Pts	WSC-Globalink	(91) 593 44 15